

orden a valorar los aspectos esenciales de su existencia como ser en relación con Dios, *partner* del Creador y colaborador con la divinidad en la obra de la Redención de la humanidad.

A continuación presenta una doble dimensión vocacional del fiel cristiano laico, es decir: la vocación a la santidad, según la vivencia de las virtudes teológicas, y la vocación al apostolado, donde subraya la contribución singular de la mujer.

La misión surge como la concreción de la vocación cristiana. Por eso el mundo es el lugar teológico del laico en el cual debe ordenar todas las realidades temporales a partir de Dios, promoviendo la dignidad de la persona en todos los campos de acción social, como son la familia, la sociedad, la política y el trabajo.

El último capítulo trata de la participación de los laicos en las funciones, ministerios y servicios en la Iglesia. Subraya el redescubrimiento de la responsabilidad de los bautizados en la edificación del Reino de Dios. En la comunidad eclesial los laicos no tienen sólo deberes, sino también derechos como la colaboración con los pastores en el discernimiento de la vida de las comunidades, y la participación en las asociaciones como respuesta a un modo de ser y de obrar. Apunta como servicios importantes de los laicos la catequesis y su participación en la liturgia. Termina haciendo una breve referencia a la responsabilidad de la escuela en todo el proceso educativo de los jóvenes.

La exposición sobre la naturaleza y dignidad de los fieles cristianos laicos está bien presentada desde una antropología teológica, mientras que en relación a la vocación y misión de los laicos hay una insuficiente argumentación teológica sacramental: falta la referencia

a los sacramentos de iniciación cristiana en su conjunto como un todo que alimenta y fomenta la vida de todos los cristianos y su misión.

N. Vieira

Pedro Jesús LASANTA CASERO, *Ecumenismo y nueva evangelización ante el Tercer Milenio (principios y praxis)*, Ed. EGA, Bilbao 1997, 201 pp., 15 x 21.

Pedro Jesús Lasanta, presbítero de la diócesis de Logroño, después de numerosas publicaciones en las que ha demostrado ser buen conocedor del Magisterio de Juan Pablo II, se propone con este libro tres objetivos fundamentales: entusiasmar a los lectores con la urgente tarea eclesial del ecumenismo; salir al paso del tópico que considera injustamente el actual pontificado como obstaculizador de la actividad ecuménica impulsada por el último Concilio ecuménico (demostrando con los textos del Papa y sus actuaciones concretas que la clarificación doctrinal supone un avance sólido y que sus enseñanzas impulsan luminosamente el diálogo y la unidad); y finalmente desde estos fundamentos ofrecer unas bases teológicas firmes que dinamicen praxis concretas en comunión eclesial. El a. consigue a lo largo de sus páginas exponer acabadamente el cuerpo doctrinal ecuménico en su *status quaestionis*.

El estilo del a. se expresa en una exposición sistemática y actualizada de la doctrina católica acerca de la reflexión ecuménica, introducida con una breve referencia histórica (pp. 11-13). Sus capítulos ofrecen a pie de página numerosos textos magisteriales del Concilio Vaticano II y Papas recientes, recogidos literalmente junto con simples referencias a los discursos o textos. En la fundamentación textual se han incluido las

enseñanzas de *Oriente Lumen* y *Ut unum sint*. El último *Directorio de Ecumenismo* con la presentación del Cardenal Cassidy se recoge literal y totalmente en su parte normativa desde el n° 92 hasta el n° 218 inclusive por la intencionalidad práctica del a. (cfr. pp.139-175).

La primera parte, titulada: «Principios de Ecumenismo», se divide en 10 capítulos. En los tres primeros capítulos se exponen los presupuestos del ecumenismo (pp. 23-35), se analizan las causas profundas de la división encontrando la respuesta en el pecado (pp. 37-42) y peculiares factores históricos, y un tercer capítulo bajo el título «El movimiento ecuménico» (pp. 45-55) expone las bases doctrinales que lo fundamentan especialmente desde el último Concilio señalando las actitudes positivas en contraposición a las erradas, y poniendo el acento en la esperanza de la meta ecuménica como compromiso irrevocable. Un cuarto capítulo expone qué significa la comunión y la unidad en la Iglesia considerándola como don de Dios y analizando los presupuestos correctos de la tarea y esfuerzo humanos. Afirma que la fundamentación última de la esperanza ecuménica consiste en que este movimiento está inspirado por Dios. Termina mostrando el Ministerio del Sucesor de Pedro como un servicio a la unidad (pp. 57-75).

El capítulo V, bajo el título «Actores del Ecumenismo», junto con resaltar que esta tarea incumbe a todos, recoge la doctrina del CIC sobre las distintas competencias y responsabilidades de los Obispos y las Conferencias Episcopales (pp. 77-78).

Un sexto capítulo se centra en el llamado «Ecumenismo espiritual» resaltando la importancia de la oración y de una ascesis ecuménica que aliente ante las dificultades (pp. 79-89). El diálogo ecuménico ocupa todo el capítulo VII,

recordando la doctrina de Pablo VI en *Ecclesiam Suam*, las Constituciones conciliares *Gaudium et spes* junto a *Lumen Gentium*, y preconizando el fomento del diálogo teológico. Finalmente, se recuerda el peligro de un falso irenismo que ocultase la sólida fundamentación en la verdad. Para afrontar las bases de un ecumenismo práctico, el capítulo VIII recuerda la doctrina que ilumina las realizaciones conjuntas entre católicos y miembros de otras confesiones o iglesias, resaltando la importancia de la catequesis, en concreto lo que dice el *Catecismo de la Iglesia Católica* y el conocimiento profundo de la Sagrada Escritura (que como fuente común de inspiración es base insustituible para superar las divisiones). Bajo la luz del CIC y de los últimos documentos se expone lo que se refiere a la *communicatio in sacris*, y finalmente la oportunidad de encuentros entre miembros de distintas iglesias y confesiones así como los testimonios conjuntos y colaboraciones en el orden asistencial y en la defensa de la vida humana, que son manifestación de la caridad de Cristo (pp. 97-109).

Celebrar juntos la Eucaristía se presenta como objetivo y deseo de todo el movimiento ecuménico a lo largo del capítulo IX, resaltándose con apoyo en los textos magisteriales la imprescindible purificación y crecimiento en santidad de todos los cristianos como condición y motor que posibilite reunirse con verdad alrededor de un mismo altar (pp. 111-114).

Cierra la primera parte de esta obra el X capítulo en el que se expone lo principal del magisterio de Juan Pablo II acerca de la importancia de la unidad de los cristianos para hacer creíble su fe ante la nueva evangelización que reclama el inicio del siglo XXI. La credibilidad de las iglesias se basa en alcanzar

esa anhelada unidad. Los constantes llamamientos del pontífice actual junto a su oración pidiendo esta gracia de Dios, así como las reflexiones que ha ofrecido sobre la fuerza de tantos mártires cristianos (de diferentes iglesias y confesiones) en especial en la última centuria del siglo XX, constituyen motivos de esperanza fundada para llegar a la meta de la oración sacerdotal del Señor: «que todos sean uno» (pp. 115-126).

En la segunda parte, bajo el título «Praxis de Ecumenismo: *Directorio de Ecumenismo*» se recoge este último documento, añadiendo a continuación un Anexo que elenca numerosos párrafos sacados de homilías, discursos, declaraciones conjuntas, alocuciones y de la carta apostólica *Ut unum sint* pronunciados o escritos por Juan Pablo II (pp. 127-193).

Esta obra es útil para cualquiera que desee iniciarse en el estudio del ecumenismo; la abundancia de textos magisteriales motiva acudir a las fuentes y transmite la mente católica sobre el tema.

R. Hernández Urigüen

Felicitísimo MARTÍNEZ DÍAZ, *Teología Fundamental. Dar razón de la fe cristiana*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 1997, 278 pp., 24 x 15, ISBN 84-8260-029-X.

Esta obra forma parte del proyecto de las editoriales San Esteban y Edibesa que tiene como finalidad la elaboración de una serie de publicaciones de teología y Sagrada Escritura en el horizonte del siglo XXI. La colección (*Horizonte dos mil*) se nutre de las colaboraciones de un amplio grupo de dominicos, profesores en centros superiores de Teología y en otras instituciones universitarias.

El presente volumen tiene el carácter de introducción a la Teología Fundamental. No se trata de un manual ni de un tratado acabado. El objeto que persigue el dominico español es, más bien, exponer y analizar los problemas pendientes que todavía hoy se presentan a esta disciplina en cuanto a su naturaleza, objeto y método.

La obra se divide en tres partes, cada una de las cuales consta de tres capítulos. La primera, de carácter general e introductorio, aborda el problema de la identidad y estatuto de la Teología Fundamental. El autor analiza las etapas recorridas por la Teología Fundamental en su búsqueda de una identidad propia y ofrece una presentación de lo que han de ser sus áreas nucleares: la revelación y la fe, la Iglesia y la tradición, y las cuestiones relacionadas con la naturaleza de la teología. Estos temas son objeto de un análisis más desarrollado en las partes segunda y tercera de la obra.

La exposición se realiza —especialmente en la segunda parte, que constituye el núcleo de la obra—, en confrontación con los defectos e insuficiencias que se encuentran en la apologética clásica. La crítica a estas deficiencias, hoy pacíficamente admitida en el ámbito de la teología fundamental, constituye la *pars destruens* sobre la que el autor construye su propuesta. Recogiendo los logros de la perspectiva teológica actual, la obra subraya la dimensión personal de la revelación y de la fe, y la necesidad de evitar perspectivas abstractas e intelectualistas, alejadas del hombre y sus problemas, de modo que esta disciplina logre centrar su estatuto epistemológico, y servir en el mundo de hoy.

El considerable afán crítico con el que se enfoca esta tarea, junto al estilo impulsivo que el autor imprime en algunos momentos de la obra, hace inevita-